

BELGICA**EL GRADO DE POBREZA EN BÉLGICA NO DESCENDE¹⁶**

El Servicio de lucha contra la pobreza del Centro para la Igualdad de Oportunidades ha publicado su 4º informe bianual (www.luttepauvrete.be). El documento ha sido elaborado en base a los informes emitidos por los actores del terreno (centros públicos de asistencia social, expertos del sector sanitario, enseñanza, cultura, etc., como se contempla en el Acuerdo de Cooperación entre el Estado federal y las entidades federadas. El objetivo de estos informes es servir de «guía de instrucciones» para las políticas públicas (conferencias interministeriales, Plan de Acción Nacional «inserción social, Parlamento, etc.) y será entregado tanto al Gobierno interino, Verhofstadt III, como al definitivo, el que se instaure, en su caso, después del 23 de marzo de 2008.

El informe resalta que en Bélgica la pobreza no ha disminuido con respecto al anterior informe de 2005 y que un 14,7% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza. De no existir el sistema de seguridad social actual, el porcentaje de pobreza en Bélgica oscilaría entorno al 41,8%.

El cuadro siguiente refleja, por sexo, edad, actividad más frecuente y tipo de familia, el riesgo de pobreza (cifras Eu-SILC 2005):

	Población total (%)	Población con riesgo de pobreza (%)
Hombres	49,2	46,8
Mujeres	50,8	53,2
Menores de 16 años	19,1	24,0
16-24 años	11,0	12,9
25-49 años	36,5	28,3
50-64 años	17,8	13,0
65 años y +	15,7	21,8
Propietario de vivienda	73,9	48,5
Inquilino	26,1	51,5
Trabajadores	47,6	13,2
Inactivos (total)	52,4	86,8
Desempleados	9,0	19,8
Pensionistas	20,0	27,0
Otras situaciones inactivas	22,9	40,0
Personas que viven sola	14,7	21,0
Familia sin hijos (matrimonio o pareja)	33,4	22,2
Familia monoparental	5,8	13,8
Familia con 1 o 2 hijos	26,0	16,9
Familia con 3 hijos o +	12,5	16,9
Otras situaciones con hijos	7,6	9,2

¹⁶ Fte: SPF Economie + Le Soir 21/12/07

Síntesis del informe

La liberación de los mercados del gas y electricidad es, entre otras cosas, una de las causas que empeoró la situación de las familias más desfavorecidas. Las medidas sociales actuales no son suficientes y, las que fueron adoptadas para mejorar el rendimiento eléctrico no afectan o, en muy pequeña medida, a las familias más pobres. Las técnicas de venta de algunos servidores, poca claridad de la redacción de los contratos, facturas inciertas son elementos que desestabilizan a familias con menos recursos.

El informe indica la urgente necesidad de que el servicio de mediación, creado hace 8 años, se active porque, aunque el Estado ha previsto mecanismos de protección para los más débiles (tarifa social, contadores con cuantía valorada, limitador de potencia. etc.), la realidad no es muy buena debido a que las ayudas están encadenadas a estatutos y no a situaciones familiares.

La tercera comprobación negativa acerca de esa liberación es que, todavía hay familias sin conexión durante periodos invernales con lo que siguen teniendo que recurrir a estufas puntuales peligrosas. Como final de este apartado, el informe concluye que las medidas adoptadas para disminuir la factura energética de las familias pobres (deducción fiscal, tareas de aislamiento, etc.) no son suficientes.

Los cheques servicio (sistema desarrollado para favorecer el incremento de los servicios y empleos de proximidad y luchar contra el trabajo ilegal con la intervención del Gobierno en su coste) y la calidad del empleo sufragado con éstos es otro de los puntos realizados en el informe. El servicio de lucha contra la pobreza analizó estos cheques e indica que, pese a la constante alabanza que sobre ellos se hace, estos tienen un gran quid: escasa calidad de empleo, poca remuneración y poca cobertura social, generan mucho problema para la formación, se contradicen con la legislación laboral, etc.

Por ello, en el informe se pone en tela de juicio el que sean un verdadero trampolín para la reinserción al mercado de empleo así como las perspectivas de futuro que generan. En su inicio, la contribución económica del Gobierno en los cheques servicio era de 23,56€/hora. La ayuda se redujo, en un primer tiempo, a 21€ y, desde enero 2007, a 20€ con lo que no cubre la indexación, antigüedad y marco legal de la ocupación. La imperfección del sistema obliga a recurrir a otros regímenes y pone en peligro el futuro de los trabajadores contratados con los cheques servicio.

Suprimir la pobreza es otro de los puntos resaltados en el informe. Fiscalidad, enseñanza, apoyo familiar, acercamiento cultural, etc., son mecanismos de pobreza, precariedad y exclusión que han sido analizados y tratados para este Informe del 2007. En el informe se acusa a la política actual de estar predispuesta a recurrir a medidas que acentúan la responsabilidad individual. El contexto es muy explícito: se suelen estigmatizar las personas pobres como aquellas que «se aprovechan del sistema». Hay que combatir, urgentemente, las causas estructurales de la pobreza, redistribuir la

riqueza, reforzar la solidaridad y permitir que todo el mundo pueda subirse en un verdadero ascensor social.